

23 de enero de 2015

## EPA de 2014: ¿se está creando realmente empleo?

Tras conocerse los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE) referidos al cuarto trimestre de 2014, desde Unión Nacional de Trabajadores (UNT) no podemos sino manifestar un sentimiento agrídulce.

Según los datos facilitados, tras varios años en caída libre, 2014 ha sido el año en el que la crisis parece haber tocado fondo, al menos a corto lazo, algo por lo que deberíamos felicitarnos, pues nosotros no somos de los que se alegran de los datos negativos o se entristecen de los positivos con tal de incordiar al Gobierno. Ahora bien, tocar fondo y salir de la crisis no son la misma cosa, y los datos de empleo deben ser analizados en su justa medida para evitar sacar conclusiones equivocadas como las que están dando los medios de comunicación.

Los datos facilitados en la EPA lo único que suponen realmente es que ya no se destruye el mismo empleo que en años anteriores sencillamente porque apenas queda empleo que destruir. Es decir, es posible que se haya tocado fondo, y prueba de ello sería (dicen algunos) que estando tan abajo una mínima subida del PIB actualmente supone creación neta de empleo, cuando antes era necesario crecer al menos al 2,5% para que eso sucediera. Ese dato sería sintomático de una economía que no se estaría moviendo dentro de los mismos parámetros que antes de la crisis económica: el nivel de nuestra economía es tan bajo y el volumen de economía especulativa (que en realidad no crea empleo, aunque sea contabilizada en el PIB) se ha reducido tanto que sería lógico que se creara empleo con crecimientos del PIB mucho más discretos que los de antes. Ese sería uno de los pocos efectos positivos de la crisis: la economía oficial estaría más cerca de la real por haberse reducido la parte correspondiente a economía especulativa (incluyendo la burbuja inmobiliaria).

Ahora bien, con los datos en la mano, ¿se puede decir realmente que se está creando empleo neto? Aun siendo posible que así fuera por haber tocado fondo nuestra economía en esta crisis, ¿podemos afirmar que eso se está produciendo, tal y como afirma el Gobierno, o ni siquiera hemos llegado aún a esa situación?

Para sacar conclusiones al respecto, dejando a un lado la propaganda de unos y otros, hay varios datos que es necesario tener en cuenta:

**1.- El paro registrado no es el paro real.** Es sabido que muchos desempleados desisten de apuntarse al desempleo (sobre todo en situaciones como la presente, en la que la eficacia de las oficinas públicas de empleo es mínima), además de que hay muchos jóvenes que buscan su primer empleo y que no están reflejados en los datos de paro registrado. Por eso los 5.457.700 parados registrados por la EPA en diciembre de 2014 (cuando Mariano Rajo accedió al poder 

en 2011 había menos: 5.287.300) hay que cogerlos con cautela, pues el paro real es superior. Además hay muchos trabajadores que han decidido buscarse la vida en el extranjero, lo que altera también la interpretación que ha de hacerse de los datos oficiales. En sentido contrario, es cierto que hay al rededor de un 24% de economía sumergida, pero no es menos cierto que las cifras eran similares hace tres años y también que había más del 20% antes de la crisis, por lo que ese dato por sí solo no explica satisfactoriamente la diferencia existente.

Por todo ello, aunque los datos de la Encuesta de Población Activa (la EPA) son más ilustrativos que los del paro registrado, en realidad los datos más relevantes son los de la afiliación a la Seguridad Social, pero únicamente si son analizados en su totalidad, porque si sólo nos fijamos en el dato aislado de afiliación, nos engañaremos, como luego veremos.

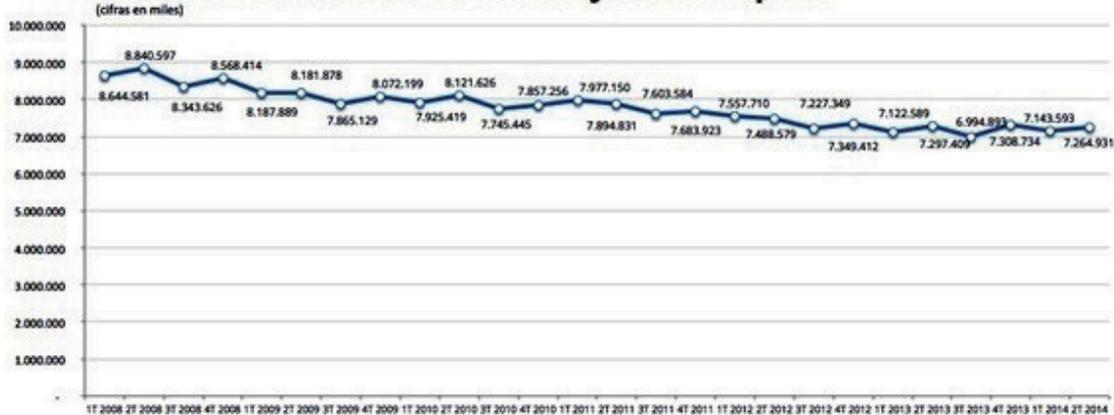
**2.- Ha descendido la población activa.** Este dato es muy importante: hay 23.026.800 personas activas (frente a 23.070.900 en el mismo trimestre de 2013), aunque de ellas sólo 17.569.100 tienen empleo, lo que da una tasa de actividad del 59,77% y una tasa de desempleo del 23,70%, por lo que son estos los que con sus ingresos tienen que mantener no sólo al resto de la población (recordemos que las pensiones de los jubilados se pagan con los ingresos de los cotizantes actuales), sino sobre todo a este Estado verdaderamente gigantesco, ruinoso y despilfarrador que les sangra a impuestos. Una situación difícil de mantener a corto plazo, complicadísima a medio e imposible a largo...

**3.- Han descendido los salarios.** Los empleos creados están normalmente peor remunerados que los que se destruyeron durante la crisis, por lo que los trabajadores que tienen la suerte de tener empleo se encuentran en peor situación que antes para hacer frente a sus gastos ordinarios: alquiler o hipoteca, alimentación de la familia, transporte, seguros, etc. La antigua "clase media" se ha empobrecido, y los trabajadores se han "proletarizado" más, por lo que son mucho más pobres que antes, aun trabajando igual...

**4.- Los contratos fijos a tiempo completo se sustituyen por nuevos contratos temporales a tiempo parcial.** Este dato es uno de los más importantes a tener en cuenta, ya que distorsiona notablemente los datos de afiliación a la Seguridad Social: en principio ha aumentado el número de cotizantes, pero en realidad las horas realmente cotizadas apenas varían (prueba de ello es que los ingresos por cotizaciones apenas han aumentado pese a que se aumentaron las cotizaciones), lo que significa lisa y llanamente que donde antes había dos trabajadores fijos a tiempo completo ahora hay tres temporales a tiempo parcial haciendo horas complementarias (que no extraordinarias, gracias a las últimas reformas laborales de Rajoy) para trabajar lo mismo o incluso más que antes, sólo que con empleos más precarios y peor remunerados. ¿De qué sirve que haya más cotizantes si al final las horas cotizadas son más o menos las mismas que antes? A eso se le llama repartir la pobreza, no crear empleo. Y eso es exactamente lo que, hoy por hoy, está sucediendo. Basta con ver los datos para comprobarlo.



## Evolución Número de horas trabajadas en España



La contratación a tiempo parcial, tan fomentada por el gobierno del PP, supone el 19,47% de todos los contratos en vigor (2.820.400 frente a los 2.624.500 del trimestre anterior y frente a los 2.753.900 del cuarto trimestre de 2013), un porcentaje nunca alcanzado antes del año 2014. Esto es señal clara de que en realidad no se ha creado empleo, sino que se ha repartido el que había un poco más, por lo que el problema de fondo subsiste.

**Conclusión:** El sistema capitalista no ha encontrado la solución a la crisis y camina dando tumbos de un lado para otro, sin encontrar soluciones reales sencillamente porque no las puede encontrar sin poner en evidencia sus propias contradicciones y fallos sistémicos, por lo que sus recetas pasan siempre porque sean los trabajadores los que sufran los costes de la recuperación: reducción de salarios, empeoramiento de las condiciones laborales en general, reducción de los servicios sociales, etc.

Por otro lado, hablar de fomentar el crecimiento a base de facilitar el crédito, como el Banco Central Europeo acaba de aprobar (la llamada “expansión cuantitativa”), es un suicidio: ¿cómo vamos a aumentar más el crédito cuando tenemos una deuda total tan grande, en continuo crecimiento y que en su totalidad jamás podrá ser pagada? Eso es como pretender apagar el fuego echando más gasolina a las llamas, pero como no son capaces de afrontar la gran tarea de cambiar de sistema económico, nos les queda otra “solución” que la huida hacia adelante. ¿Acaso esa idea del crecimiento constante e indefinido no es una simple ilusión imposible de mantener de forma permanente? Ciertamente, gran parte de esa deuda es dinero ficticio y lo importante, lo que de verdad interesa a los usureros del capitalismo internacional, es que paguemos puntualmente los intereses de la deuda (eso sí es dinero real) y mantenemos esclavizados mientras tanto, pero ya sabemos que los gobernantes no son políticos al servicio de los ciudadanos, sino que siempre harán lo que interese a sus verdaderos amos (los grandes capitalistas que les financian, les ponen y les quitan).

El problema del paro no va a encontrar solución satisfactoria en el actual sistema capitalista. Es hora de mirar al futuro con valentía, ofreciendo alternativas reales y profundas. Los parches para “ir tirando” ya no dan más de sí. Son aspirinas y antibióticos que pueden calmar momentos ocasionales de fiebre y dolor, pero el cáncer no desaparece con ese tipo de tratamientos.

Estamos en la cuerda floja, tan al borde del abismo como al borde del futuro (como diría José Antonio Primo de Rivera en ocasión semejante). O somos capaces de enarbolar la ilusionante





CONSTRUYENDO EL NUEVO SINDICALISMO  
**UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES**

bandera del mañana (como sólo nosotros podemos hacerlo), o nos hundiremos irremisiblemente en el fango de los unos o los otros, el de los que siempre ofrecen falsas soluciones que llevan a los lugares fracasados de siempre (Ilámense liberalismo del PP, socialdemocracia del PSOE, marxismo diluido de IU, trotskismo bolivariano de Podemos o como se quiera, pues su camaleónica capacidad de adaptación no conoce límites).

Quien acierte con la primera nota de la melodía de los tiempos nuevos que ya se adivinan en el horizonte, tendrá como recompensa la responsabilidad del futuro. Pero para ello hacen falta visión de futuro, ilusión y coraje..., mucho coraje.